

DURACIÓN DEL EFECTO DEL OZONO Y SITUACIÓN LEGAL

Sobre la duración del efecto que produce el ozono en el organismo, no existe un plazo concreto garantizado, pero el reumatólogo Kowalinsky cree que se trata de una terapia casi definitiva. “No hay datos suficientes porque no llevamos tantos años aplicándolo, pero según nuestra experiencia es un tratamiento que al menos dura 20 años”. También Portela opina que su efecto es muy duradero, “aunque en algunas enfermedades funciona mejor que en otras. Por ejemplo, en el tobillo el resultado es más espectacular y todos los que hemos tratado están moviendo el pie sin ningún dolor. No obstante, también existe un pequeño porcentaje al que no le hace ningún efecto, pero la ventaja es que la técnica no es nada agresiva”, explica Kowalinsky.

En España la ozonoterapia no entra dentro las prestaciones de la Seguridad Social y sólo se aplica en la actualidad en clínicas privadas, aunque cada vez son más los centros que ofrecen este tratamiento. En el País Vasco, por ejemplo ya se aplica en varias clínicas, pero según el director de Asistencia Sanitaria del Gobierno vasco, Ion Darpón, en los hospitales públicos ni médicos ni pacientes han reclamado su implantación. “Según el protocolo que se sigue, si un especialista estima conveniente aplicar una nueva técnica, se estudia y se hace un informe para evaluar su valor. Sin embargo, aún no se ha planteado nada acerca de la ozonoterapia. No puedo opinar sobre la terapia en sí, pero me extraña que algo muy contrastado científicamente no se haya planteado todavía”.

En Alemania, Cuba o Italia sí que lo subvenciona la sanidad pública, y en países como Austria, Suiza o Rusia su práctica está muy extendida. “Fidel Castro aguanta los discursos de más de 8 horas porque se ozoniza, y los miembros de la familia real inglesa son muy longevos porque llevan años usándolo. También músicos como los Rolling Stones se lo ponen para aguantar los conciertos, pero esta información nunca trasciende”, comenta Kowalinsky.

La Organización Mundial de la Salud no se ha posicionado aún sobre esta terapia debido, según la Asociación Española de Ozonoterapia, “a las presiones de la industria farmacéutica y los fabricantes de prótesis, lo que está retrasando mucho su expansión y su inclusión en la seguridad social en más países. La causa es que éste es un tratamiento barato y eficaz, que evita tomar medicamentos y reduce el número de operaciones de prótesis, que son mucho más caras”.

Kowalinsky cree que “a las dificultades comerciales se une además la falta de interés de muchos médicos. Esta terapia exige un cambio de conceptos muy importante, ya que el médico que ha estado operando toda la vida de una determinada manera tiene prejuicios, y cuesta convencerle de que con una jeringa aparentemente vacía y llena de un misterioso gas, se pueden solucionar patologías graves. Pero la mayoría de los profesionales reacios en un principio acaban interesándose por la ozonoterapia porque cuando ven los resultados no les queda otra remedio”. Alfonsa Martín, con más de 20 años de experiencia en el tema, opina que “gracias a que médicos de reconocido prestigio están empezando a usar el ozono, existe una concienciación más generalizada, pero algunos llevamos ya muchos años aplicándolo con éxito”.

El traumatólogo José Antonio Gómez Zapiain, de la Policlínica San José de Vitoria, es uno de esos profesionales que tras muchos años de ejercicio y numerosas operaciones de hernia discal por el método tradicional, se ha interesado por esta técnica. “La propia presión de los pacientes que lo demandaban para no tener que ir a otras ciudades, nos hizo plantearnos la necesidad de conocerla. Tras un año formándome en la ozonoterapia, estoy muy sorprendido por los buenos resultados en los tratamientos traumatológicos y hemos comenzado a aplicarlo”.